
Oscar S. Barrios

Dinámica demográfica

y Población Económicamente Activa

Dinámica demográfica y Población Económicamente Activa *

Oscar S. Barrios**

Los cambios en la magnitud y crecimiento de la fuerza de trabajo constituyen uno de los mayores desafíos que enfrenta el Paraguay, ya que implican acrecentar la capacidad de crear empleos productivos y adecuadamente remunerados. Este reto, se ve agravado por la persistencia de altos niveles preexistentes de subem-



pleo y desempleo, y una significativa participación de la PEA en el sector informal, con bajos niveles salariales. El país deberá realizar la inversión necesaria para absorber el crecimiento de la población activa en el mercado de trabajo, como consecuencia del simple crecimiento demográfico, el cual es denominado “inversión demográfica”, además de atender los déficits acumulados por la subutilización.

Paraguay es uno de los últimos países que, en América Latina, ingresa en el período de transición demográfica, situándose en una etapa de transición moderada. Aunque la mortalidad ha empezado a descender, desde hace varias décadas, la natalidad se mantiene persistentemente alta, lo que da como resultado altas tasas de crecimiento demográfico, con su consecuente incidencia creciente sobre el mercado de trabajo.

Por su parte, la distribución espacial de la población ha sufrido también cambios importantes, en las últimas décadas. Y ha transformado la sociedad paraguaya, de una población mayoritariamente rural, a una de predominio urbano. Los movimientos de corrientes migratorias internacionales no han sido muy fluidos, aunque se puede destacar la presencia importante de contingentes fronterizos, en particular de origen brasileño.

A mediados del siglo pasado, Paraguay contaba con aproximadamente 1 millón trescientos mil habitantes, experimentando un aumento sustancial de su volumen hasta llegar a unos 5 millones 183 mil habitantes, en el año 2002. El aumento de más de 4 millones de personas, en el lapso de medio siglo, es el resultado de la persistencia de altas tasas de crecimiento poblacional. Conforme a este ritmo, el crecimiento poblacional absoluto se ha duplicado.

Por su parte, la Población Económicamente Activa (PEA) representaba, en los años cincuenta, un poco menos de medio millón de efectivos, llegando a cerca de dos millones, en el 2002. Se percibe así un incremento diferenciado de la

* Artículo y ponencia para el Primer Congreso Paraguayo de Población, 26 al 28 de agosto de 2003. Asunción, Paraguay.

** Economista. Director de Investigación y Extensión de la Facultad de Ciencias Económicas, de la Universidad Nacional de Asunción (UNA).

PEA, con relación a la población total, que se refleja en la cuadruplicación del crecimiento absoluto, en las últimas cinco décadas, con una tasa que se ha intensificado en los últimos vein-

te años. De esta forma, por el simple crecimiento demográfico, la oferta de empleo ha sido de aproximadamente 60 mil nuevos trabajadores por año, en el decenio 1992/2002.

Cuadro 1
Evolución de la población total y de la PEA. Años 1950-2002.

Concepto	1950	1962	1972	1982	1992	2002
Población total	1.328.452	1.819.103	2.357.955	3.029.830	4.152.588	5.183.080
Crecimiento absoluto población		490.651	538.852	671.875	1.122.758	1.030.492
Tasa crecimiento de la población		2,7	2,7	2,5	3,2	2,2
PEA	436.626	586.415	752.456	1.039.258	1.390.580	1.964.160
Crecimiento absoluto PEA		149.789	166.041	286.802	351.322	573.580
Tasa crecimiento de la PEA		2,5	2,5	3,3	3,0	3,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos DGEEC. Censos de Población y Viviendas 1950-2002.

Como se ha señalado anteriormente, la población tiende a concentrarse en el área urbana, produciendo cambios considerables en el tamaño y características del mercado de trabajo, repercutiendo en el crecimiento de la población activa urbana, que de 42%, en 1972, pasó a 63%, en el 2002. Esto significa que la PEA urbana aumentó en 21%, en los últimos treinta años.

Un agravante particular, de carácter contradictorio, lo constituye por una parte la creciente concentración de la población, en determinadas áreas urbanas, que ha dado como resultado una mayor concentración geográfica de la mano de obra, y cambios en la conformación del mercado de trabajo. Esto podría representar, sumado a la disminución de la relación de dependencia, "una oportunidad para generar mayores niveles de ingreso y ahorro, siempre que se pueda absorber productivamente esta mano de obra"¹. Así, las demandas de empleo en los próximos años serán crecientemente urbanas, en una economía sustentada principalmente en la producción primaria, dilema que deberá ser resuelto como alternativa de generación de empleo.

En cambio, en las áreas de dispersión, por otra parte, se genera una serie de pequeños centros,

sin mayor significación poblacional, con población dependiente, que se caracteriza por la escasa dotación de infraestructura, además de un pobre dinamismo económico. No obstante esta contradicción en las áreas urbanas, las rurales mantendrán su incidencia sobre los requerimientos de empleo, ya que si bien han reducido su contribución poblacional, la fuerza de trabajo continúa presentando un crecimiento considerable.

En suma, el crecimiento de la población en edad de trabajar y, consecuentemente, de la Población Económicamente Activa en los próximos años, generará un bono demográfico que debe aprovecharse, ya que esta masa poblacional ejercerá presiones sobre el mercado laboral. Por ello, resulta importante crear condiciones favorables para su asimilación.

En este contexto, debe resaltarse que la participación por sectores de producción, en los últimos años, ha registrado una tendencia hacia la concentración de la generación del empleo en actividades terciarias de baja productividad. Mientras, el sector primario se ha contraído; en tanto, el secundario se ha mantenido estancado.

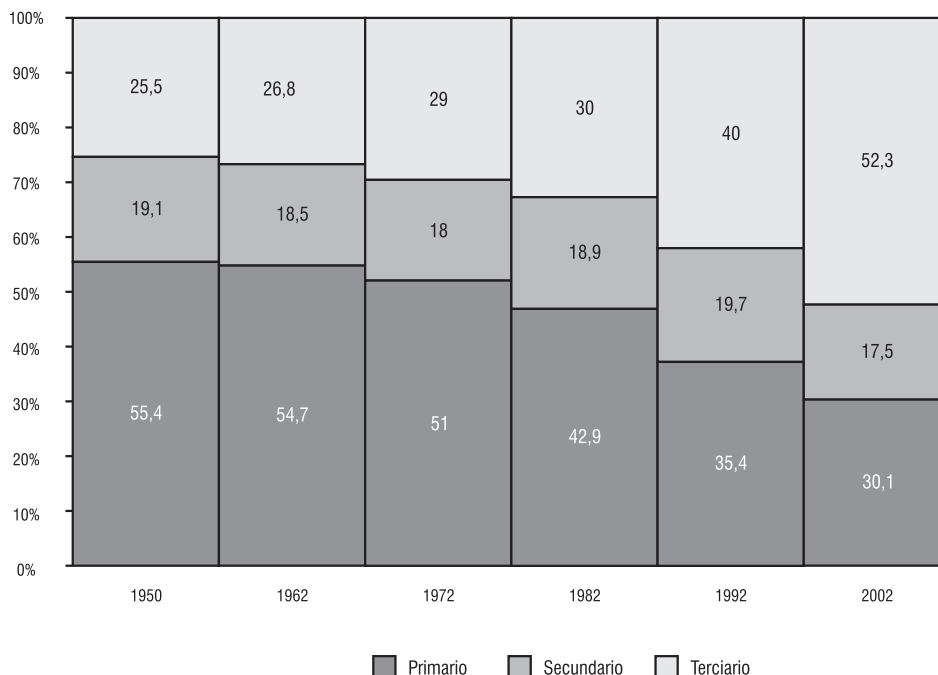
1 CELADE/BID. Impacto de las Tendencias Demográficas sobre los Sectores Sociales en América Latina, 1996.

Puede percibirse, a partir de la evolución de la participación de la fuerza de trabajo en la industria, que ésta no ha sido una alternativa para acrecentar la generación de empleo. Por lo tan-

to, a la mano de obra despedida por el sector primario, sólo se le presentaba la opción de ejercer sus actividades en el sector terciario.

Gráfico 1

Paraguay: PEA por sectores económicos. Años 1950 - 2002



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC. Censos de Población y Viviendas 1950-2002.

Al respecto, se debe apuntar que la terciarización de la fuerza de trabajo ha sido lenta hasta la década de los '70. Hasta ese momento, el sector primario constituía el principal motor generador de empleo. A partir de los '80, en coincidencia con los procesos de urbanización, la decadencia de la producción primaria con uso intensivo de mano de obra y el surgimiento del modelo de triangulación comercial, la fuerza de trabajo ha tomado un perfil predominantemente terciario. En términos absolutos, en la última década, ha significado una duplicación de trabajadores en el sector servicios, en tanto que en relación con el año 1950, se ha multiplicado por diez.

En este marco de las tendencias económicas, el mercado de trabajo se ha caracterizado por un escenario de importantes cambios. Así, se ha verificado una creciente incorporación de la población femenina a la actividad económica, lo que se refleja en un aumento sostenido de su tasa de participación, como consecuencia de la crisis que atraviesa el país. Esta situación está influenciada, en buena medida, por la disminución de los ingresos familiares y el incremento de la pobreza en los sectores más carenciados, inmersos en actividades mal remuneradas y propias del mercado informal; la creciente urbanización de la mano de obra de baja calificación y el aumento, en magnitud absoluta, de la pobla-

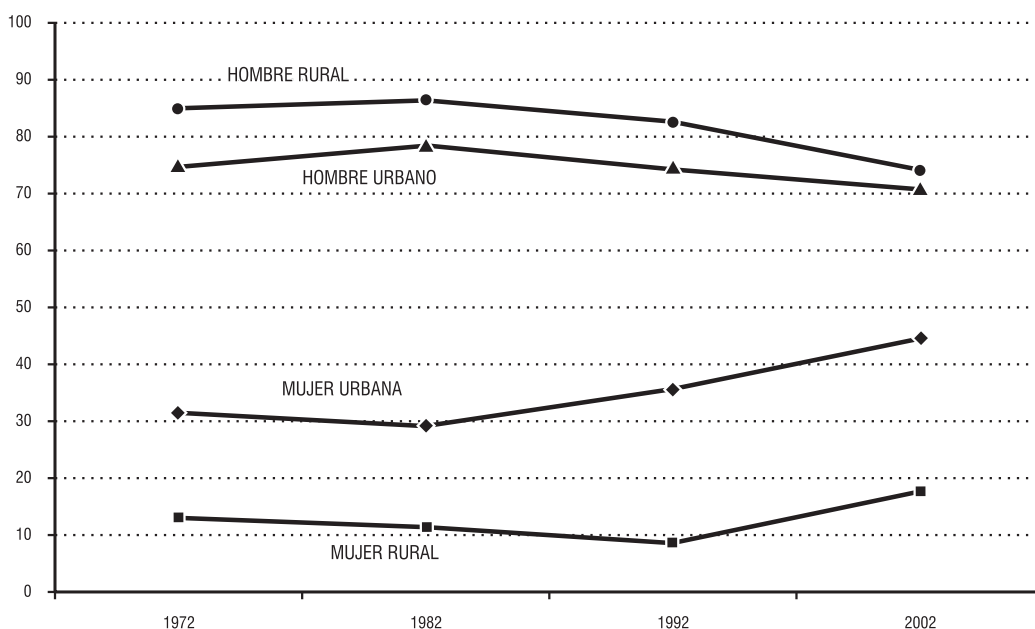
ción activa, cuyo ritmo de crecimiento experimenta una tendencia ascendente.

Las tres últimas décadas marcan una creciente incorporación femenina en las actividades económicas, particularmente en las áreas urbanas. Así, de una participación de 31,2%, en 1972,

alcanza a 44,4%, en el 2002. En números absolutos, significa haber pasado de un poco más de 100 mil a cerca de medio millón, en el mismo período. Es importante señalar que, tradicionalmente, las mujeres participan menos que los hombres en el mercado laboral, y muy por debajo de su potencial demográfico. Además, existe

Gráfico 2

Tasa de participación por sexo y área. Años 1972 - 2002



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC. Censos de Población y Viviendas 1972-2002.

en el futuro una alta probabilidad de que continúen incrementando su peso relativo, lo cual puede llevar a cambios más profundos en la composición del mercado de trabajo, que los advertidos hasta el presente.

Si bien las perspectivas señalan una tendencia hacia la ampliación del mercado de trabajo para las mujeres, en particular en las áreas urbanas, no se están dando las condiciones para que éstas se incorporen productivamente. En efecto, uno de los grandes cambios sociales que se ha producido a nivel de la familia, en los últimos años, es que las mujeres urbanas se han conver-

tido, para algunos hogares, en las únicas o principales proveedoras de los recursos para la supervivencia del grupo familiar.

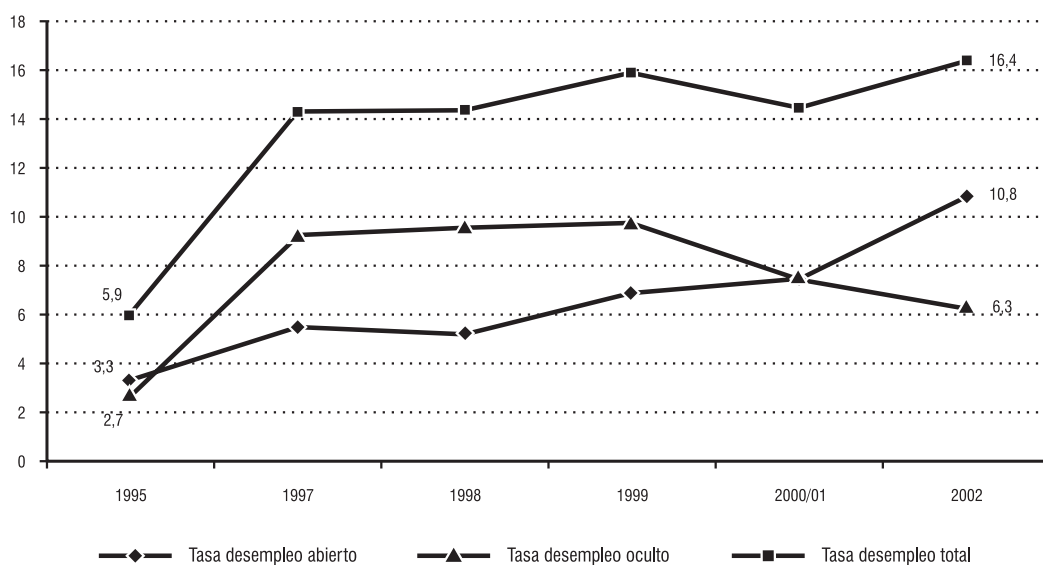
Es importante destacar que en nuestro país el problema del empleo no es sólo de tipo coyuntural sino estructural. Es decir, el desempleo, el subempleo, la informalidad y los bajos ingresos existentes en el mercado de trabajo, son consecuencia del deficitario crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), en los últimos cinco años, con un promedio menor al 1% anual, comparado con un crecimiento de la población del 2,7%.

Las tendencias del empleo, de acuerdo a la información disponible en la Encuesta Permanente de Hogares 2002, evidencia la condición crítica en que se encuentra el mercado laboral paraguayo. Conforme a esta fuente, la oferta laboral dada por la Población Económicamente Ac-

tiva es de 2.532.491. De este total de trabajadores, el 89,2% se encuentra ocupado, mientras el desempleo abierto² es de 10,8%. Entretanto, el desempleo total, que incorpora a los desocupados ocultos, alcanza el 16,4%, a nivel país.

Gráfico 3

Evolución de la PEA desocupada. Años 1995 - 2002



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC. Encuesta de Hogares 1995-2002.

Del total de la PEA ocupada, no todos llegan a estar plena o adecuadamente ocupados. Una proporción significativa se encuentra en situación de subempleo³, ya sea visible, que impacta sobre el 7,8% de la fuerza de trabajo, a nivel país; o invisible, que absorbe el 14,7% de la fuerza laboral, alcanzando el uso insuficiente de la mano de obra ocupada: 22,4% (subempleo total).

Analizando la información para el período disponible, se puede subrayar el persistente deterioro del mercado laboral. En efecto, por una parte, la población desempleada se ha triplicado, pasando de 5,9%, en 1995, a 16,4%, en el 2002. Esto representa, en términos absolutos, un poco menos de 300 mil personas sin empleo. Se debe resaltar que el desempleo abierto es el

2 Desempleo abierto: situación de personas que estaban sin trabajo en los últimos 7 días, que están disponibles para trabajar de inmediato y que habían tomado medidas concretas durante los últimos 7 días, para buscar un empleo asalariado o uno independiente (DGEEC, 1999).

3 Subocupación: existe cuando la situación de empleo de una persona es inadecuada, con respecto a determinadas normas, como el volumen en empleo (subocupación visible) o el nivel de ingreso (subocupación invisible) (DGEEC, 1999).

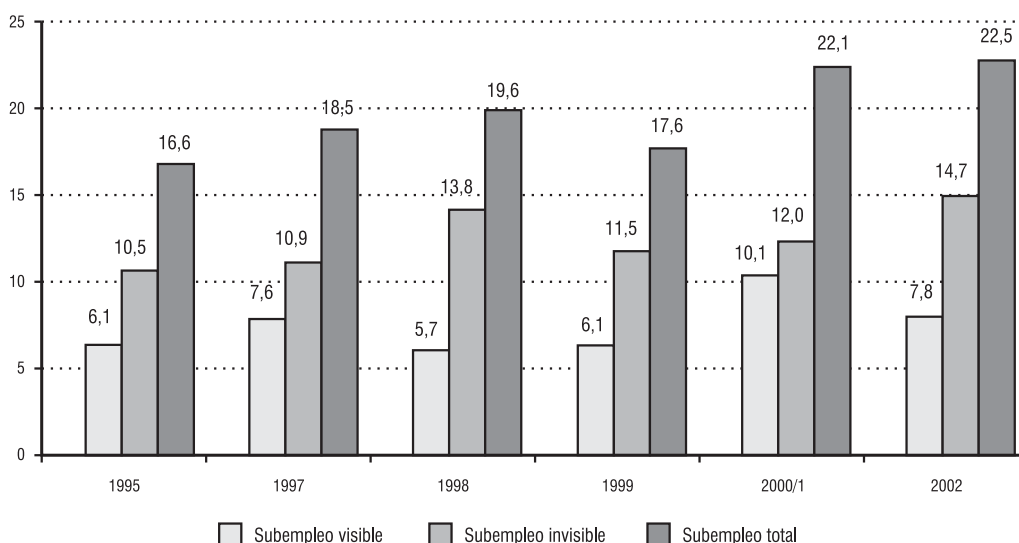
indicador de mayor contribución, en el crecimiento del desempleo total.

Asimismo, la situación de la subocupación se ha visto deteriorada, pasando de 16,6%, en 1995, a 22,5%, en el 2002, siendo la subocupación por bajos ingresos la de mayor crecimiento. De lo expuesto, hasta el presente, se puede señalar que la característica principal de la fuerza de tra-

bajo en Paraguay es su elevado nivel de subutilización.

A las consideraciones anteriores, se debe añadir una agravante particular del mercado laboral urbano, que es la marcada informalidad, la cual en los últimos años, ha mantenido una incidencia en torno al 50% de la mano de obra.

Gráfico 4
Evolución de la PEA subocupada. Años 1995 - 2002



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC. Encuesta de Hogares 1995-2002.

A juzgar por el análisis realizado, los cambios en la magnitud y crecimiento de la fuerza de trabajo constituyen uno de los mayores desafíos que enfrenta el Paraguay, ya que implican acrecentar la capacidad de crear empleos productivos y adecuadamente remunerados. Este reto, se ve agravado por la persistencia de altos niveles pre-existentes de subempleo y desempleo, y una significativa participación de la PEA en el sector informal, con bajos niveles salariales.

Considerando que el comportamiento demográfico del Paraguay impone, en gran medida, el ritmo de crecimiento de la Población Económicamente Activa, el esfuerzo que el país debe hacer en inversión y crecimiento económico para

absorber a la mano de obra en empleos productivos, es mucho mayor.

En efecto, el país deberá realizar la inversión necesaria para absorber el crecimiento de la población activa en el mercado de trabajo, como consecuencia del simple crecimiento demográfico, el cual es denominado "inversión demográfica", además de atender los déficits acumulados por la subutilización.

Atendiendo a las serias deficiencias en la cantidad y, particularmente, en la calidad del empleo generado, el desafío a enfrentar es cuantioso. No obstante, no todo es pesimismo; constituye también una gran oportunidad. Paraguay inicia

una etapa de su transición demográfica, que le permitirá cambiar su relación de dependencia –como consecuencia de la modificación de su estructura por edades–, acrecentar su fuerza de trabajo joven, lo cual generará opciones de ahorro e inversión, siempre que se aproveche adecuadamente esta condición favorable.

Significa, entonces, apostar a mejorar la educación formal, entregando conocimientos y aptitudes, que permitan a la población insertarse favorablemente en el mercado de trabajo, a la

vez de incentivar la formación y capacitación laboral de los recursos humanos activos, particularmente de los jóvenes.

Atendiendo al problema de la fuerte concentración, por una parte, y, por otra parte, de dispersión de la mano de obra, es oportuno consolidar el proceso de la descentralización, apoyándose en los gobiernos locales, como ámbitos de concertación de esfuerzos para acrecentar la capacidad de generación de empleo.

ANEXOS

Cuadro 1
Evolución de la población y de la PEA urbana. Años 1950-2002.

Concepto	1950	1962	1972	1982	1992	2002
Población total	459.726	651.869	882.345	1.295.345	2.089.688	2.940.660
Crecimiento absoluto población		192.143	230.476	413.000	794.343	850.972
Tasa crecimiento de la población		2,9	3,2	3,9	4,9	3,4
PEA	159.065	231.261	316.211	494.028	783.028	1.234.073
Crecimiento absoluto PEA		72.196	84.950	177.817	289.450	450.595
Tasa crecimiento de la PEA		3,2	3,2	4,6	4,7	5,4

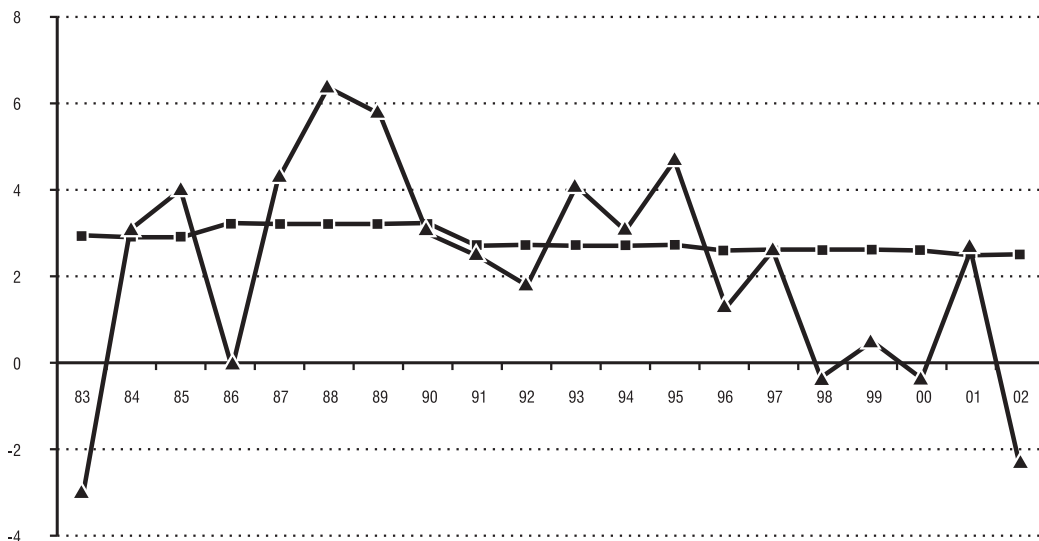
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC. Censos de Población y Viviendas 1950-2002.

Cuadro 2
Evolución de la población y de la PEA rural. Años 1950-2002.

Concepto	1950	1962	1972	1982	1992	2002
Población total	868.726	1.167.234	1.475.610	1.734.485	2.062.900	2.242.420
Crecimiento absoluto población		298.508	308.376	258.875	328.415	179.520
Tasa crecimiento de la población		2,5	2,4	1,6	1,7	0,8
PEA	277.561	355.154	436.245	545.230	607.102	730.087
Crecimiento absoluto PEA		77.593	81.091	108.985	61.872	122.985
Tasa crecimiento de la PEA			2,5	3,3	3	2,2

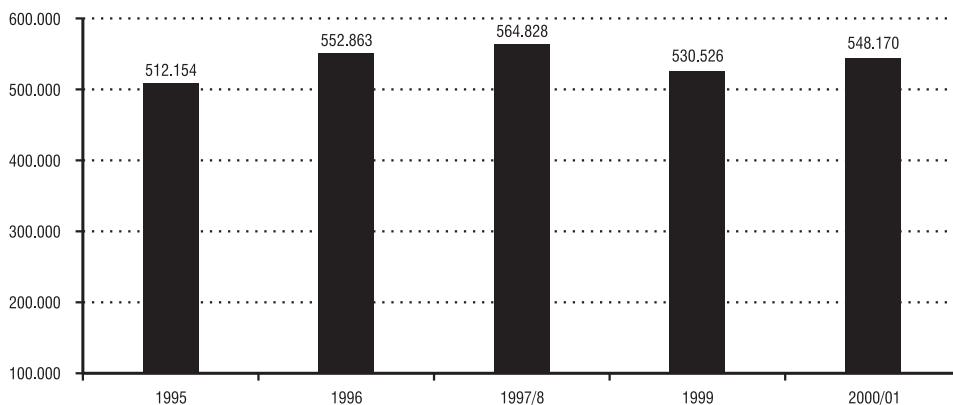
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC. Censos de Población y Viviendas 1950-2002.

Gráfico 1
Tasa de crecimiento de la población y del producto interno bruto (%).
Período 1983 - 2002



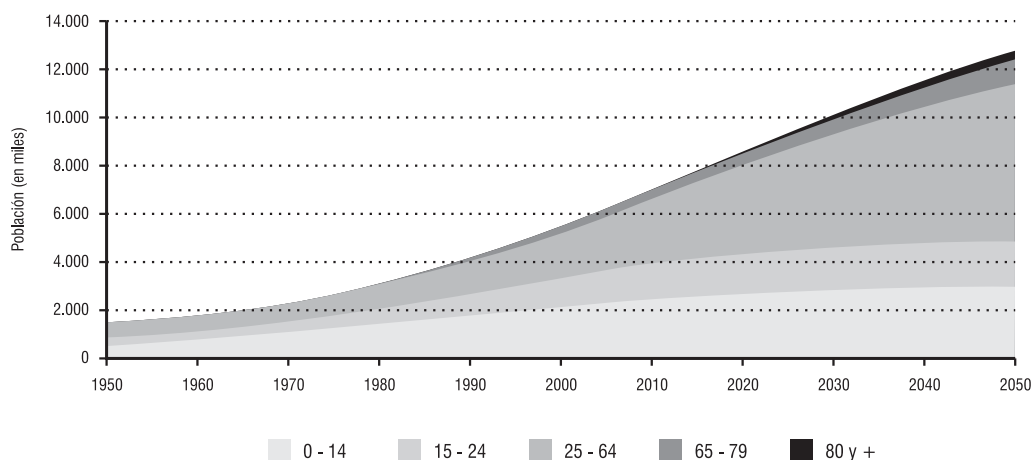
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC y el BCP

Gráfico 2
Evolución del sector informal urbano



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la DGEEC. Encuesta de Hogares 1995-2000/1.

Gráfico 3

Paraguay: Tendencia en la estructura de edades. Período 1950 - 2050

Fuente: DGEEC, Población en el Paraguay, 1999.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrios, Oscar y Brizuela, Mirta (2003). *Mujer Rural en el Paraguay*. Revista Población y Desarrollo-Edición Especial. Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo-Paraguay.
- Barrios, Oscar S. (1998). *Situación del Mercado Laboral*. Revista Población y Desarrollo N° 17. Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo-Paraguay.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Informe 2000. *Desarrollo más allá de la Economía*. Progreso Económico y Social en América Latina. Santiago-Chile.
- Carosini, Leticia y Brizuela, Mirta (2002). *Caracterización del Mercado Laboral Paraguayo, según el Enfoque de los Mercados Segmentados e Implicancias de Política Laboral*. Revista de Análisis, Economía & Sociedad N° 7. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Asunción-Paraguay.
- DGEEC. *Censos de Población y Viviendas 1950-2002*. Encuestas de Hogares 1995-2002. Asunción-Paraguay.
- DGEEC. (2003) *Juventud en Cifras*. Asunción-Paraguay.
- Centro Latinoamericano de Demografía-Banco Interamericano de Desarrollo. (1996). *Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina*. Santiago-Chile.
- Fernández, A., Parejo, J., Rodríguez, L. (1995). *Política Económica*. McGraw-Hill. España.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)-Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADE-PO). *Paraguay: Desafíos demográficos en el siglo XXI*. Serie Población y Desarrollo Vol. 2. Asunción-Paraguay.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)-Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADE-PO). *La Demografía y la Población: Conceptos, teorías, debates y políticas*. Serie Población y Desarrollo Vol. 1. Asunción-Paraguay.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1993). *Los Sindicatos y el Sector Informal*.